El olvido del pasado

Tampoco parece que ese cambio afectara mucho a la gran mayoría de los que viven en el Gran Lago. La modernidad ha comenzado ahora que aparecen nuevas ideas y formas de vida. Sin embargo, los que habian vivido en las casas antiguas, en que Send los conejos y los niños, muchos de ellos han muerto.

El Gran Lago se convirtio colectiva-
mente en un gran solaza.

El que encausa, que limpia

Pero los habitantes de los tres países de los rios, que se consideran a si mismo como un local, se quejan de que no se h peanut participar en ese desarrollo. Han gastado mucho dinero, pero el resultado no es lo que esperaban. Han visto que las cosas no cambian, pero han visto que sus vecinos han logrado mucho más.

David Anisi es profesor de Teoría Económica en la Universidad Autónoma de Madrid y autor, entre otras obras, de El seguridad del futuro y Comercio internacional.

todos los colores del arco iris las iluminaciones excentricas de las proxi-


tud era fuerte y ninguno del ojo de las cosas nuevos y se generaron, claro está, metros y miles de toneladas de residuos. Cada una de las empresas que llegaron a la conclusión de que lo más barato era tirarlos al lago.

Todo empezó a estreparse cuando en el País del Gran Lago comenzó eso que llamaron desarrollo. Se produjeran de forma creciente miles y miles de cosas nuevas y se generaron, claro está, miles y miles de toneladas de residuos. Cada una de las empresas que llegaron a la conclusión de que lo más barato era tirarlos al lago.